Año II.—Num 438

Valparaiso, Domingo 27 de Junio de 1886

OROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

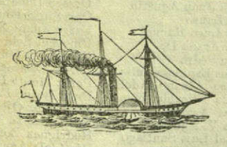
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Compañia de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a lsa 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapor ACONCAGUA,

su capitan Hamilton, saldrá para Europa el

sábado 10 de julio.

Este vapor tocará en Vigo y Plymouth para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor ARICA,

su capitan Cox, saldrá para Junin con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica, Iquique y Caleta Buena el

miércoles 30 de junio

a las 5 de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor PIZARRO,

su capitan Hooker, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el

miércoles 30 de junio

a las seis de la tarde.

Vapor MAPOCHO,

su capitan Wakeley, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el

sábado 3 de julio

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala inglesa y la para los Estados Unidos y San Francisco.

Vapores para el sur.

Vapor MAPOCHO,

su capitan Wakeley, saldrá para Lota el

viérnes 25 de junio

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor AYACUCHO,

su capitan Thompson, saldrá para Lota el

viérnes 2 de julio,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor VALDIVIA,

su capitan Dunn, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poquel don, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.

JUAN PRAIN, Ajente.—Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

BANCO de SANTIAGO

AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Capital..... $ 5.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.
PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Concha
VICE-PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Mata
CONSEJEROS:
Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.

OFICINA: AHUMADA, 29 D.
Santiago, 26 de noviembre de 1884.
136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

LA REPUBLICA

Capital autorizado..... $ 2.000,000
Id suscrito..... 1.000,000

Esta Compañía Chilena, a mas de los seguros contra incendio y riesgos marítimos, *asegura el lucro cesante de los arriendos.*

DIRECTORIO:—J. de D. Arlegui, Guillermo Lyon, G. von Bischoffhausen, Napoleon Peró, Javier Cerveró, A. Maldini y F. H. Rodriguez Cerda.—Oficina, Valparaiso, Prat, 84.

F. H. RODRIGUEZ CERDA,
160-1-an administrador.

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cchrane, 60. 318-1-an

COMPANIA

Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 3.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Bedche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Iquique, North y Sewell.
En Coquimbo y Serena, Tomas J. W. Millie.
En Santiago, Swinburn y Ca.
En Talca, Vaccaro y Trucco.
En Chillan, Ignacio Brunet.
En Concepcion, Lawrence y Ca.
En Tomé, H. P. Hinrichson e hijo.
En Puerto Montt, Federico Oelckers.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a premios moderados.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulado el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245–1 año.

LA PROTECTORA

COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS

Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.

ISAAC A PRIETO, director-jerente.

Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.

307-1-an

LA NEW-YORK.

COMPAÑÍA **PURAMENTE MÚTUA** DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
ESTABLECIDA EN NEW-YORK EN EL AÑO 1845.

Capital efectivo en 1.º de enero de 1886..... $ 66.884,000 en oro
Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1886... » 259.000,000 » »
Total de entradas en 1885..... » 16.121,000 » »

Los intereses cobrados en los últimos diez años ($ 26.259,000) superaron en mas de 5 070,000 a los pagos por muertes ($ 21.187,000).

JUNTA DE REFERENCIA EN CHILE:

Señor don Francisco Solano Astaburuaga
» » Cárlos Irarrázaval
» » Luis María Cerveró
» » Grace y Ca.
Señor don José S. Vial Recabárren
» » Eduardo Vijil, de Valparaiso
» » H. R. Vijil y Ca.
» » Raymond Dèvés

Seguros Mútuos sobre la Vida.

por los sistemas mas modernos, entre ellos la nueva Póliza Tontina no caducante, que reune todas las ventajas de la antigua Tontina sin el riesgo de pérdida de los premios pagados despues de tres años.

Se crea instantáneamente un capital para las familias en caso de muerte o para sí propio si se alarga la vida.

Garantías:

1.ª CUARENTA Y UN AÑOS DE CRECIENTE PROSPERIDAD.—2.ª TODOS LOS ASEGURADOS SON ACCIONISTAS, con todos los derechos y representacion de tales en las Juntas Jenerales, ejercidos personalmente o delegados por carta.—3.ª $ 100,000, traidos de New York, y depositados en el Banco Nacional de Chile y Banco de Valparaiso para responder a los siniestros en Chile.—Todos los premios cobrados quedan en Chile.

Ajente en Valparaiso..... AGUSTIN VIOLLIER.
Ajente viajero..... IHNO IHNEN.

JOSE ANTONIO FESSER,
Apoderado y ajente jeneral de la compañía, Santiago, Agustinas 103.

La AmericA

LA AMERICA — LA AMERICA

Compañía Nacional de Seguros.

ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL..... $ 2.000,000
FONDO DE RESERVA..... 300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.

PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.—
DIRECTORES: Señores Santiago 2.º Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.º 124.

373-1-an

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente..... Don Federico Varela.
Vice-presidente... » Arturo M. Edwards.
Director..... » José Joaquin Hernandez.
Id..... » Francisco Newman.
Director..... Don Francisco Javier Riesco
Director suplente » Emilio Villarino.
Id..... » Jorje Halle.
Jerente..... » Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.

MANUEL MONTT TORO, jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

FABRICA DE LA UNION.

165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS

CASILLA, 382. 138-1-an

LA ESTRELLA BLANCA

TÉ ★ TÉ

MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO

DE

ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ,** y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio,** han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas,** lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.

Creemos **mejor,** sin embargo, que el artículo habie por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor,** que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.

Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ,** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ.

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.

El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ.** *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TE** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.

Es una equivocacion agregar TE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.

Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,

IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.

Id de 24 medias botellas „ 8 00.

Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,

De 30 y 40 centavos el litro.

Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta

La Marca ★ Rejistrada

y ademas el corcho marcado "**Errázuriz, Panquehue**"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al

Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,
165-1-an ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 1 3 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.

Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

289-1-an

FOLLETIN (16

CATALINA COVENTRY.

POR G. J. MELVILLE.

(Traducido para *La Union.*)

La niña blandía su taco en las posiciones mas agraciadas, dejaba colgar sobre las barandas sus largos cabellos, y ostentaba la blancura de su mano y sus afilados dedos, rogando al mismo tiempo a su turbado compañero, que la enseñara cómo se daba un pique, o se tiraba por tabla, o cómo se dirijia la tronera despues de hacer carambola. El squire hizo dos o tres tentativas infructuosas para que yo tomara parte en el juego; pero Amelia estaba dispuesta a monopolizarlo. Acercándose la hora de llevar su caldo a mi tia, pues la pobre anciana está enferma en su cama, me retiré, y cuando corria por la escalera, oí la campanilla de la sala de billar y la voz del caballero Haycock que tenia el valor de preguntar si Lady Horsingham estaba libre, y añadir que deseaba tener cinco minutos de conversacion con ella en el salon.

Dígase lo que se quiera de supersticiones, de credulidad y de cuentos de viejas, pero yo tengo fé en los presentimientos. ¿Acaso no dejé por lo menos una docena de veces mi labor, hace dos años, para ir a la ventana y espiar la llegada de John, en aquel dia de lluvia en que se quebró la pierna, cuando solo habia salido a dar un paseo y en el mejor caballo que ha tenido en su vida? ¿No he sentido acaso durante cuarenta y ocho horas que algo de agradable iba a sucederme, la semana en que Brillante fué comprado y enviado a casa? Esto me recuerda que no voi a verlo casi nunca desde hace algun tiempo; espero, sin embargo, que no se me acusará de inconstante con mis antiguos amigos. ¿Y qué otra cosa era sino un presentimiento lo que hizo palpitar mi corazon y temblar mis rodillas cuando hoi, antes del lunch, entré en mi cuarto y ví sobre mi mesa un paquete dirijido evidentemente por un comerciante a miss Coventry, en el castillo de Dangerfield?

¡Cómo temblaban mis manos mientras cortaba el hilo y desdoblaba el papel! y al fin, solo era un paquete de hilos de lana. Verdad es que yo no habia pedido las tales lanas; pero talvez vendria alguna nota esplicativa; tomé pues cuidadosamente cada madeja y sacudí el papel que las envolvia a fin de que el aviso, si lo hubiere, no pudiese escapar a mi vijilancia. ¿Me engañarian mis presentimientos? Al fin apareció un billete—¿qué habia en sto de malo? El capitan Lovell me enviaba con mucha cortesía aquellas lanas para hacer un cojin del cual me habia oido hablar, y naturalmente las acompañaba con un billete que esplicaba la remesa. El obsequio era, pues, mui galante y fué en consecuencia mui bien recibido.

No necesito decir el contenido del billete, aunque podria copiarlo como que lo tengo consigo y acabo de leerlo como lo he leido mas de una vez en el dia. En verdad, que no hai nada como una carta. ¿Quién no recuerda la primera carta recibida en su infancia, escrita con grandes letras lejibles y claras para un niño? ¿Quién no ha dormido con esa carta cuidadosamente escondida bajo la almohada, para que las primeras luces de la mañana puedan renovar la seguridad palpable de la existencia de nuestro tesoro? ¿Acaso el diosecillo maligno no es el mejor parroquiano de nuestra admirable institucion postal? Los ojos varoniles se humedecen con lágrimas de alegría al contemplar esas delicadas líneas trazadas por la mano cuya dulce influencia ha logrado encontrar el precioso pedazo de papel que le lleva la certidumbre palpable, real, infalible, de que él es suyo, de ella sola. Las palabras pueden engañar, las escenas de felicidad pueden desvanecerse como un sueño. Aunque siempre presente en el espíritu, hai necesidad de un esfuerzo para separar la realidad del recuerdo, de las ilusiones de nuestra imajinacion; pero como una carta es una prueba positiva, está allí visible, atavíada de negro y blanco. Podeis leerla y releerla, acercarla a vuestros labios cuantas veces querais, podeis darla el valor que os convenga, estudiarla, buscarle una diferente interpretacion en cada lectura nueva, encontrar un significado oculto en cada una de sus májicas palabras; nada puede hacerla desmentir, nadie puede privaros de ella con tal que no olvideis guardarla cuidadosamente y no perder nunca vuestras llaves.

Apenas habia leido mi billete por segunda vez, cuando Amelia se dejó caer en mi cuarto sin llamar. A saber yo que iba a venir, habria cerrado mi puerta con llave; pero tal como sucedió, no tuve tiempo sino para meter la carta en el pecho, (el lacre me hizo una roncha en el cuerpo,) antes de que llegara cerca de mí y precipitándose en mis brazos con inusitada ternura me dijese:

¡—Felicítame, Kate, felicítame!—está con mamá—está con ella en el salon, ahora—¡Ah! Kate ¿qué haré?

—Querida Amelia, esclamé, y pasó por mi mente el agradable pensamiento de que talvez la visita del squire se referiria a mi prima, por mas que me pareciera el suyo un gusto raro: ¿os daré mis parabienes como a la futura señora de Haycock? Os los doi desde luego y de todo corazon, estoi segura de que es un hombre escelente y amable. y será un marido mui bueno.

—Así lo creo, dijo Amelia; tiene un fundo tan hermoso, tan lindos jardines y una fortuna tan grande. De seguro, Kate, que comienzo a creer que soi una mujer afortunada, aunque tambien con mis ventajas yo podria encontrar un buen partido. Despues de todo, no es tan viejo, es decir, no tan viejo como parece; tiene mui buen carácter y lo sé porque sus criados lo dicen. Refaccionaré la casa que está arruinada y renovaré el amueblado del salon. Como es de rigor, todos los años me llevará dos o tres meses de la estacion a pasear a Lóndres. Quisiera yo saber si ha oido hablar de M. Johnson, no porque me haya preocupado de él, ¿quién va a pensar en un pobre cura? Mira, Kate, yo encontré sus maneras mui raras cuando comió aquí el otro dia y aun cuando estaba sentado a tu lado, me miraba a cada instante, llegando una vez a ponerse mui colorado; pobre muchacho, ahora lo comprendo todo. Tú serás, Kate, una de mis damas de honor y quién sabe si mañana te tocará tambien tu turno.

En este momento Jertrudis llamó a la puerta.

—Señorita Catalina, su señoría os ruega que paseis al salon.

La fisonomía de mi prima se demudó toda.

—¿Vos estais equivocada, Jertrudis? esclamó. ¿No es a mí a quien llama mamá?

—Su señoría me ha ordenado decir a la señorita Catalina que desea verla inmediatamente, respondió la camarera.

Bajé con el corazon palpitante y atravesé el vestíbulo justamente a tiempo para ver a M. Haycock alejarse tranquilamente de la casa, aun cuando hacia mucho frio y cayera una copiosa nevada, la primera de la estacion, y mirando a la ventana, sin duda con la esperanza de ver una señal de aliento indicada por el blanco pañuelo de su presunta novia.

Por corta que fuera la distancia entre mi cuarto y el salon, tuve para balancear en mi espíritu todas las ventajas y desventajas de la lisonjera proposicion que, a mi entender, acababa de hacerse con respecto a mí. Si llegara a llamarme la señora Haycock—comprendí claramente que no me habia engañado al juzgar las intenciones del squire cuando nuestro encuentro en la caza—estaria a la cabeza de una bonita propiedad, un marido escelente, dócil, agradable, que me dejaria hacer sin obstáculo cuanto yo quisiera y cazar hasta que mas no quisiera; viviria en el campo y podria socorrer a los pobres, mantener gallinas y pollos, llegando cómodamente hasta una edad avanzada; no tendria necesidad de separarme de mi tia Débora, que jamas podrá vivir sin mí; y podria manejar al caballero como yo quisiera. Mas, las objeciones son graves.

Podré pasar el color de sus cabellos aun cuando no seria mui agradable el tener siempre ante sí una cabeza roja; pero y las pecas! No, creo que me seria imposible ser buena mujer con un hombre tan horriblemente desfigurado. Estoi segura que jamas llegaria a amarlo y sin amor, no debo casarme. Recordaba la triste historia de Lucia Horsingham, cuyo espíritu acostumbra aparecerse en el castillo de Dangerfield, las luchas que aquella pobre creatura debió sostener en las largas horas de su soledad y desventura; en sus horribles horas de dolorosos remordimientos, en la perpétua y matadora lucha del deber con la pasion, lucha en que el primero fué vencido: veia ante mí, la imájen del primo Eduardo, flotando constantemente en aquella imajinacion perturbada, ya dirijiéndola reproches, ya implorándola, solicitando que lo amara con mas locura ansente que cuando se encontraba a su lado. Yo tambien comenzaba a tener un Eduardo; la imájen de Frank Lovell se presentaba con demasiada frecuencia a mi mente; no queria reconocer cuánto me agradaba ya; pero mientras mas reflexionaba en la propuesta de M. Haycock, menos posible creia el dejar de pensar en Frank Lovell.

—¡No! dije para mí, al poner la mano en la puerta del salon, yo no quiero renunciar a él, tengo en este momento su billete sobre mi corazon y eso prueba que se ocupa de mí; me siento hoi mas feliz que nunca y no iré a destruirlo todo con mi propia mano.

Abrí la puerta y me encontré en presencia de Lady Horsingham.

Parecia mas fria y reservada que nunca. Me dijo con ceño que me sentara y en voz seca y mesurada llegó en el acto al asunto.

—Antes de felicitaros, Kate, comenzó, por una suerte tan imprevista como la que acaba de presentarse para vos y que acaba de comunicárseme, debo decirlo con gran sorpresa mia...

—Gracias, tia, interrumpí, eso es mui lisonjero.

—Deseaba deciros algunas palabras, prosiguió mi tia, sin hacer caso de mi interrupcion, acerca de los deberes que vais a contraer y de la línea de conducta que os aconsejo seguir en vuestra nueva situacion; esos modales de muchacha, esas espediciones ridículas, esas carreras por toda la comarca, deben abandonarse en adelante. Si en una jóven son poco decorosas, en una mujer casada son absolutamente esenciales la estricta comprension del decoro, y la mayor reserva en la conducta y en las maneras; y como si me dirijiera a una mujer casada es como os hablo ahora Catalina.

—¡Mujer casada, tia! esclamé, ¿quién es, pues, mi marido?

—No es este el momento mas oportuno para chancearse, Catalina, dijo mi tia, frunciendo el ceño; y no puedo aplaudiros la ocurrencia de hacer ridícula una situacion tan séria. M. Haycock os ha ofrecido su mano y vos la habeis aceptado; ya que la pobre Débora está enferma, soi yo vuestra protectora natural y a mí ha pedido con suma cortesía, mi consentimiento, aun cuando con la emocion mui natural en un hombre colocado en tal situacion, (añadió mi tia reprimiendo una sonrisa,) me haya sido un poco difícil comprender exactamente lo que queria decirme.

—El no me ha hecho jamas ninguna proposicion matrimonial, ni la he aceptado tampoco jamas, dije temblorosa y ajitada. Yo no seré jamas su mujer, tia—no teniais derecho para prometérselo. Escribidle inmediatamente y que vaya a alcanzarlo un hombre a caballo. Voi a ponerme mi sombrero en el acto e iré yo misma si es necesario. Es un caballero de corazon leal y sincero y yo no toleraré se le trate como un imbécil.

Me paseaba a lo largo del salon; miraba a mi tia de frente y la veia aturdida por mi vehemencia. Sentíme dueña de la posicion mientras duraba mi impetuosidad y ella cedió: escribió al squire por mi dictado, despachó la carta con un mensajero especial, hizo cuanto le dije que hiciera, sin siquiera intentar dirijirme una sola observacion o reproche; pero no me lo perdonará jamas hasta su última hora. No hai victoria mas completa que la que se obtiene contra una persona acostumbrada a inspirar temor y a ser ciegamente obedecida. Mi tia Horsingham dirije su casa con mano férrea, nadie se ha atrevido jamas a contradecirla, ni siquiera a insinuar una opinion diferente de la que se le conoce. Una persona como ésta se asombra tanto de una resistencia cualquiera, que es incapaz de reprimirla y la osadía misma de la rebelion asegura su triunfo.

Cuando salí del salon, comprendí que por una vez siquiera habia obtenido la victoria en una cuestion con mi tia y que en adelante no seria ya la Kate cerril e insoportable, la oveja sarnosa de la familia, el cabro emisario sobre el cual podian hacerse recaer todas las culpas y convertirse en responsable de la mala conducta de los demas; sino al contrario, el espíritu fuerte, la mujer resuelta y altiva cuyo valor sabian apreciar las demas y que estaba dispuesta a reivindicar y mantener su independencia personal. Tenia al mismo tiempo que comunicar lo sucedido a mi pobre tia Débora y desengañar a Amelia de sus mal fundadas esperanzas. Esto no me lo perdonaria jamas, conozco bastante a mi sexo para no estar segura de ello; pero la tarea debia cumplirse a pesar de todo. Animada por mi triunfo, con las mejillas enrojecidas y los ojos echando chispas, volví a mi cuarto, cuando encontré a John en el vestíbulo.

—¡Por Dios, Kate! ¿qué hai? ¿qué ha sucedido? esclamó John visiblemente turbado.

—¡Una gran noticia! respondí; una conquista, John! ¿qué os parece? M. Haycock sale de aquí y ha pedido mi mano.

Él se ruborizó hasta las sienes, despues se cubrió de una palidez mortal y hasta sus labios estaban blancos y entreabiertos; cómo temblaba su voz cuando trató de hablar con displicencia; pero solo pudo decir:

—¿Y qué ha resultado, Kate?

—Se la he negado, John, le contesté tranquilamente, pero con un tono que le manifestó no habia cómo engañarse.

—¡Dios os bendiga, Kate! fué todo lo que me replicó,

Y se retiró murmurando no sé qué de vestidos empapados y de su tocador; pero se equivocó de puerta y se vió obligado a volver, aunque cuidando de no dejarme ver su rostro.

Yo no puedo comprender a John. En la comida estaba como si nada hubiera pasado; pero yo estoi satisfecha de haber rechazado a M. Haycock. Asi es que voi a leer nuevamente el billete de Frank, y despues a la cama.

CAPITULO XIV.

Inútil es que copie nada mas de mi diario, pues no hubo en los pocos dias que siguieron, ningun incidente interesante que valga la pena de repetirse y que rompiera la monotonía de nuestra vida en el castillo de Dangerfield. Nuestra vida era mas triste que nunca, sobre todo para mí, pues aunque la guerra no estaba declarada, sentia que habia una lucha de alfilerazos entre mi tia y yo; Amelia casi no me hablaba; y mi tia cuyo corazon destilaba la amargura de su derrota, apenas se fijaba en mí y no se ocupaba de Kate sino cuando las leyes de la hospitalidad y los usos sociales la obligaban a hacerlo. El estado de mi pobre tia Débora exijia suma tranquilidad y la mas absoluta prescindencia de toda molestia o perturbacion de espíritu.

—Mientras mas duerma, decia el doctor, mas pronto estará en situacion de ir a Lóndres para consultarse con otros médicos.

Yo no podia ni siquiera conversar con ella, no habia ya cacerías, el frio era cada dia mas intenso, la insoportable veleta situada sobre las caballerizas variaba del norte al noreste, los palafreneros envueltos en gruesos paletós y cachernez hacian pasear los caballos, quedando afuera solo el tiempo indispensable para cumplir la suave ordenanza de las caballerizas.